

*Aconteció, pues, que cuando el rey Ezequías oyó esto, rasgó sus vestidos, y cubierto de cilicio (Isaías 37:1)*

El cilicio, como usted puede imaginar, contra la piel debe ser muy irritante. Así que el rey mismo se cubrió de cilicio.

*...vino a la casa de Jehová. (Isaías 37:1)*

O él fue al templo.

*Y envió a Eliaquim mayordomo, a Sebna escriba y a los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de cilicio, al profeta Isaías hijo de Amoz. Los cuales le dijeron: Así ha dicho Ezequías: Día de angustia, de reprensión y de blasfemia es este día; porque los hijos han llegado hasta el punto de nacer, y la que da a luz no tiene fuerzas. (Isaías 37:2-3)*

Ellos estaba comenzando a sufrir por los estragos de estar encerrados por los ejércitos Asirios. Así que con la escasez de comida, la fortaleza de las madres estaba decayendo y ellas no tenían suficiente fuerzas cuando llegaba el tiempo de nacer el niño. Ellas estaban en labores, y aún así no tenían suficiente fuerza para dar a luz. Él dice,

*Quizá oirá Jehová tu Dios las palabras del Rabsaces, al cual el rey de Asiria su señor envió para blasfemar al Dios vivo, y para vituperar con las palabras que oyó Jehová tu Dios; eleva, pues, oración tú por el remanente que aún ha quedado. (Isaías 37:4)*

Así que realmente es un pedido a Isaías, “Ora. Este hombre ha estado aquí y estamos en problemas. Ora”.

*Vinieron, pues, los siervos de Ezequías a Isaías. Y les dijo Isaías: Diréis así a vuestro señor: Así ha dicho Jehová: No temas por las palabras que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria. He aquí que yo pondré en él un espíritu, y oirá un rumor, y volverá a su tierra; y haré que en su tierra perezca a espada. (Isaías 37:5-7).*

Así que la respuesta de Dios a estas amenazas de Senaquerib es que él regresará a su propia tierra y allí caerá a espada.

*Vuelto, pues, el Rabsaces, halló al rey de Asiria que combatía contra Libna; porque ya había oído que se había apartado de Laquis. Mas oyendo decir de Tirhaca rey de Etiopía: He aquí que ha salido para hacerte guerra; al oírlo, envió embajadores a Ezequías, diciendo: Así diréis a Ezequías rey de Judá: No te engañe tu Dios en quien tú confías, diciendo: Jerusalén no será entregada en mano del rey de Asiria. He aquí que tú oíste lo que han hecho los reyes de Asiria a todas las tierras, que las destruyeron; ¿y escaparás tú? ¿Acaso libraron sus dioses a las naciones que destruyeron mis antepasados, a Gozán, Harán, Resef y a los hijos de Edén que moraban en Telasar? ¿Dónde está el rey de Hamat, el rey de Arfad, y el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Hena y de Iva? Y tomó Ezequías las cartas de mano de los embajadores, y las leyó; y subió a la casa de Jehová, y las extendió delante de Jehová. (Isaías 37:8-14)*

Me gusta esto. Si nosotros solo aprendiéramos a llevar nuestras preocupaciones y problemas al Señor. “Señor, mira lo que está sucediendo”. Algo muy sabio de hacer. Solo se trata de llevar sus problemas y colocarlos delante del Señor.

*Entonces Ezequías oró a Jehová, diciendo: Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que moras entre los querubines, sólo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra; tú hiciste los cielos y la tierra. (Isaías 37:15-16)*

Dios está sobre todos los dioses. Hay muchos dioses. Porque un dios es la pasión que domina la vida de una persona. La Biblia habla que los dioses de los paganos son vanos. Solo hay un Dios vivo y verdadero.

Así que él dice, “El tiempo ha llegado cuando necesitamos más o menos calificar el término “Dios” y no solo utilizar el término “Dios”, sino calificarlo diciendo, El Dios vivo y eterno quien creó los cielos y la tierra”. Entonces sabemos de qué Dios estamos hablando.

De todos los reinos de la tierra y dioses de los reinos, Tú eres el Único que es el realmente el Creador del cielo y la tierra.

*Inclina, oh Jehová, tu oído, y oye; abre, oh Jehová, tus ojos, y mira; y oye todas las palabras de Senaquerib, que ha enviado a blasfemar al Dios viviente. (Isaías 37:17)*

Así que aquí está él. Él se dirige a Él como al Dios vivo que ha hecho los cielos y la tierra, el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel que mora entre los querubines. Él admite una cierta veracidad a esta carta amenazadora,

*Ciertamente, oh Jehová, los reyes de Asiria destruyeron todas las tierras y sus comarcas, (Isaías 37:18)*

Los territorios circundantes.

*y entregaron los dioses de ellos al fuego; porque no eran dioses, sino obra de manos de hombre, madera y piedra; por eso los destruyeron. Ahora pues, Jehová Dios nuestro, libranos de su*

*mano, para que todos los reinos de la tierra conozcan que sólo tú eres Jehová. (Isaías 37:19-20)*

Maravillosa oración, una oración y el reconocimiento de la grandeza de Dios, quien es Él; un oración en la que él plantea los hechos al comprenderlos, y luego pide la ayuda de Dios en la situación.

*Entonces Isaías hijo de Amoz envió a decir a Ezequías: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Acerca de lo que me rogaste sobre Senaquerib rey de Asiria, estas son las palabras que Jehová habló contra él: La virgen hija de Sion te menosprecia, (Isaías 37:21-22)*

Hablando de Senaquerib ahora, este poderoso rey Asirio, “Hey, nuestras pequeñas niñas te menosprecian”.

*te escarnece; detrás de ti mueve su cabeza la hija de Jerusalén. (Isaías 37:22)*

Lo cual es una clase de bochorno.

*¿A quién vituperaste, y a quién blasfemaste? ¿Contra quién has alzado tu voz, y levantado tus ojos en alto? Contra el Santo de Israel. Por mano de tus siervos has vituperado al Señor, y dijiste: Con la multitud de mis carros subiré a las alturas de los montes, a las laderas del Líbano; cortaré sus altos cedros, sus cipreses escogidos; llegaré hasta sus más elevadas cumbres, al bosque de sus feraces campos. Yo cavé, y bebí las aguas, y con las pisadas de mis pies secaré todos los ríos de Egipto. ¿No has oído decir que desde tiempos antiguos yo lo hice, que desde los días de la antigüedad lo tengo ideado? Y ahora lo he hecho venir, y tú serás para reducir las ciudades fortificadas a montones de escombros. Sus moradores fueron de corto poder; fueron acobardados y confusos, fueron como hierba del campo y hortaliza verde, como*

*heno de los terrados, que antes de sazón se seca. He conocido tu condición, tu salida y tu entrada, y tu furor contra mí. Porque contra mí te airaste, y tu arrogancia ha subido a mis oídos; pondré, pues, mi garfio en tu nariz, y mi freno en tus labios, y te haré volver por el camino por donde viniste. Y esto te será por señal: (Isaías 37:23-30)*

Y esto es hacia los hijos de Ezequías.

*Comeréis este año (Isaías 37:30)*

En otras palabras, Dios ha declarado, “pondré, pues, mi garfio en tu nariz, y mi freno en tus labios, y te haré volver por el camino por donde viniste.” Este es el final del mensaje de Senaquerib. Ahora para Ezequías, esta debería ser la señal de que Dios va a cumplir esto.

*Comeréis este año lo que nace de suyo, y el año segundo lo que nace de suyo; y el año tercero sembraréis y segaréis, y plantaréis viñas, y comeréis su fruto. (Isaías 37:30)*

Dios restaurará y quitará completamente al enemigo de la tierra.

*Y lo que hubiere quedado de la casa de Judá y lo que hubiere escapado, volverá a echar raíz abajo, y dará fruto arriba. Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y del monte de Sion los que se salven. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto. Por tanto, así dice Jehová acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni arrojará saeta en ella; no vendrá delante de ella con escudo, ni levantará contra ella baluarte. Por el camino que vino, volverá, y no entrará en esta ciudad, dice Jehová. Porque yo ampararé a esta ciudad para salvarla, por amor de mí mismo, y por amor de David mi siervo. (Isaías 37:31-35)*

Esta es la palabra del Señor a través de Isaías al Rey Ezequías. Si usted fuera rey y el profeta de Dios le diera este mensaje, ¿Cómo reaccionaría usted a él? Aquí usted está enfrentando el ejército más fuerte del mundo. Y usted es reconocidamente débil. Y ahora la palabra del Señor viene del profeta Isaías diciendo, “No te preocupes por esto. Ellos nunca pondrán un pie dentro de la ciudad. Ellos no lanzarán una flecha. De la misma manera que ellos vinieron ellos se irán”.

¿Realmente qué puede hacer usted? Usted realmente está indefenso de todas formas. Usted espera que la palabra del profeta sea correcta porque usted no puede hacer mucho más. Afortunadamente en este caso, el profeta está en lo correcto, porque leemos,

*Y salió el ángel de Jehová y mató a ciento ochenta y cinco mil en el campamento de los asirios; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos. Entonces Senaquerib rey de Asiria se fue, e hizo su morada en Nínive. (Isaías 37:36-37)*

La cual es la capital de Asiria. Él regresó a Nínive en derrota, sus ejércitos destruidos por un ángel del Señor.

*Y aconteció (Isaías 37:38)*

Recuerde, él dijo que regresaría a su tierra y allí él caería por espada.

*Y aconteció que mientras adoraba en el templo de Nisroc su dios, sus hijos Adramelec y Sarezer le mataron a espada, y huyeron a la tierra de Ararat; y reinó en su lugar Esarhadón su hijo. (Isaías 37:38)*

Así que la palabra de Dios se cumplió.

*En aquellos días Ezequías enfermó de muerte. Y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: Jehová dice así: Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás. (Isaías 38:1)*

Estas son noticias bastante pesadas. Usted se enferma y un profeta de Dios llega y dice, “Hey, ordena tu casa, amigo, esto es todo. Tú morirás.” Hay cosas de las que debemos ocuparnos antes de morir. Lo más importante de lo que tengo que ocuparme antes de morir es mi relación con Dios. Y esto es realmente a lo que se refiere el profeta. “Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás”.

*Entonces volvió Ezequías su rostro a la pared, e hizo oración a Jehová, y dijo: Oh Jehová, te ruego que te acuerdes ahora que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho lo que ha sido agradable delante de tus ojos. Y lloró Ezequías con gran lloro. Entonces vino palabra de Jehová a Isaías, diciendo: Ve y di a Ezequías: Jehová Dios de David tu padre dice así: He oído tu oración, y visto tus lágrimas; he aquí que yo añado a tus días quince años. Y te libraré a ti y a esta ciudad, de mano del rey de Asiria; y a esta ciudad ampararé. Y esto te será señal de parte de Jehová, que Jehová hará esto que ha dicho: He aquí yo haré volver la sombra por los grados que ha descendido con el sol, en el reloj de Acaz, diez grados atrás. Y volvió el sol diez grados atrás, por los cuales había ya descendido. (Isaías 38:2-8)*

Algo interesante para probar un punto que Dios dijo. “Muy bien, te daré quince años más. No llores. Y para probarlo, haré volver la sombra diez grados”. Así que ese fue un día largo. Diez grados atrás, esto le daría a usted un lapso de unos 45 minutos aquí.

¿Cómo hizo esto Dios? Yo no lo sé. Están aquellos que se burlan de los milagros en la Biblia e intentan tanto racionalizarlos completamente o solo dicen que ellos no existen. Tenemos el caso en el tiempo de Josué cuando el sol se detuvo por casi durante un día de manera de que Josué fuera capaz de eliminar completamente a sus enemigos.

Ahora, si el sol se detuvo por la tarde y la luna allí en el valle de Ajalon, entonces significará que en este lado de la tierra ellos tuvieron una larga noche, lo cual, por supuesto, los registros Aztecas e Incas lo registran. Y Velikovsky en su libro *Mundos en Colisión*, rastrea este día largo de Josué por todo el mundo. Están los burlones que dicen, “Espera un minuto, el sol no gira alrededor de la tierra de todos modos. Sino que la tierra está girando a 1600 kilómetros por hora, y si la tierra de repente se detuviera, todos seríamos lanzados al espacio.

Bueno, ¿Quién dijo que Dios pondría los frenos de esa manera? Dios no frenó violentamente, de un tirón, y todo el mundo salió volando. Él solo puso los frenos, detuvo la cosa. El milagro para mí es ¿cómo Él lo hará de nuevo?

Aquí está un poco mejor. El realmente revierte la cosa un poco. Permita que retroceda diez grados antes de que Él lo encienda todo. Así que la única razón por la cual las personas tienen dificultades con esta faceta de las Escrituras es debido a que su concepto de Dios es muy pequeño. Si usted cree en el Dios que se revela en la Biblia, entonces estas cosas no presentan ningún problema para usted. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1). Este es un Dios grande. Y si Él creó los cielos y la tierra, Él no tiene problema en guiar y dirigir y luego detener si él quiere la rotación de esta tierra sobre su eje por un momento, y comenzar de nuevo.